

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete

8 Junio 2014
Pentecostés

Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

La Iglesia: barro alentado por el Espíritu de Jesús

Paco Gil

La Pascua fue una verdadera primavera para quienes sufrieron la dura prueba de la muerte de Jesús. Su nueva presencia y el don de su Espíritu, —el Espíritu Santo—, abrió los cerrojos y las puertas de las casas en donde se habían encerrado por miedo y desencanto y los plantó como testigos en medio de las plazas, en la calle, entre la gente. Una vez recibido el Espíritu, comprenden y están dispuestos a poner por obra la misión que el Señor les encomienda. Debe quedarles claro qué es lo esencial: Jesús está y estará siempre en el centro de la comunidad, llenando a todos de su paz y alegría. Pero a sus seguidores les espera una ardua tarea. Jesús no los ha convocado solo para disfrutar de él, sino para hacerlo presente en el mundo.

Jesús los envía. No les dice en concreto a quienes han de ir, qué han de hacer o cómo han de actuar: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Su tarea es la misma de Jesús. No tienen otra: la que Jesús ha recibido del Padre. Tienen que ser en el mundo lo que ha sido él.

Ya han visto a quienes se ha acercado, cómo ha tratado a los más desvalidos, cómo ha llevado adelante su proyecto de humanizar la vida, cómo ha sembrado gestos de liberación y de perdón. Las heridas de sus manos y su costado les recuerdan su entrega total. Jesús los envía ahora para que «reproduzcan» su presencia entre las gentes.

Pero sabe que sus discípulos son frágiles. Más de una vez ha quedado sorprendido de su «fe pequeña». Necesitan su propio Espíritu para cumplir su misión. Por eso se dispone a hacer con ellos un gesto muy especial. No les impone sus manos ni los bendice, como hacía con los enfermos y los pequeños: «Exhala sobre ellos y les dice: “recibid el Espíritu Santo”».

El gesto de Jesús tiene una fuerza que no siempre sabemos captar. Según la tradición bíblica, Dios modeló a Adán con «barro»; luego sopló sobre él su «aliento de vida» y aquel barro se convirtió en un «viviente». Eso es el ser humano: un poco de barro alentado por el Espíritu de Dios. Y eso será

siempre la Iglesia: barro alentado por el Espíritu de Jesús.

Creyentes frágiles y de fe pequeña: teólogos de barro, sacerdotes y obispos de barro, comunidades de barro... Solo el Espíritu de Jesús nos convierte en Iglesia viva. Las zonas donde el Espíritu no es acogido quedan «muertas». Nos hacen daño a todos, pues nos impiden actualizar su presencia viva entre nosotros.

Muchos no pueden captar entre nosotros la paz, la alegría y la vida renovada por Cristo. No hemos de bautizar solo con agua, sino infundir el Espíritu de Jesús y, en ello, el trabajo de los laicos es determinante en este momento de la historia. No solo hemos de hablar de amor, sino amar a las personas como él.



Formación: DSI
¿Estamos maduros para este mundo tan maduro?

Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente
El Espíritu abre a la universalidad y hace posible la unidad

Pág. 3

Hablando con...
Pío Paterna

Pág. 4



FORMACIÓN

¿Estamos maduros para este mundo tan maduro?

Antonio Carrascosa

La extensión de la globalización debe estar acompañada de una toma de conciencia más madura, por parte de las organizaciones de la sociedad civil, de las nuevas tareas a las que están llamadas a nivel mundial. Gracias también a una acción decidida por parte de estas organizaciones, será posible colocar el actual proceso de crecimiento de la economía y de las finanzas a escala planetaria en un horizonte que garantice un efectivo respeto de los derechos del hombre y de los pueblos, además de una justa distribución de los recursos. (PONTIFICIO CONSEJO "JUSTICIA y PAZ", Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, 366 [2004])

Todos estamos cansados de escuchar que la globalización a todos los niveles de la vida (económico, cultural, información, etc.) tiene aspectos positivos y negativos. Ese balance ambivalente casi lo podríamos decir de cualquier realidad social. Lo que no estamos acostumbrados a oír es el diagnóstico que se deduce en este magnífico párrafo del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia: inmadurez. En efecto, no es que la globalización sea mala, al contrario: permite unas posibilidades de solidaridad y comunicación extraordinarias. El problema es que la sociedad civil no está madura para asumirla. Sí que han demostrado estarlo los poderes económicos, que se han llenado las arcas gracias a ella. Pero a la sociedad civil le ha pillado esta era de la globalización "en pañales".

Quizás también a los poderes políticos, pero acierta este texto al señalar a la sociedad civil, es decir, a los ciudadanos de a pie a través del movimiento asociativo, como los auténticos protagonistas de esa *globalización de la solidaridad* que exigen los derechos humanos. No seamos ingenuos: buena parte de la culpa de una economía alejada de la solidaridad y de unos políticos alejados de la calle la tenemos unos ciudadanos adormilados, inconscientes y desideologizados; en definitiva —y aunque cueste reconocerlo— inmaduros para un mundo que ha madurado muy deprisa. Habrá que ponerse las pilas.



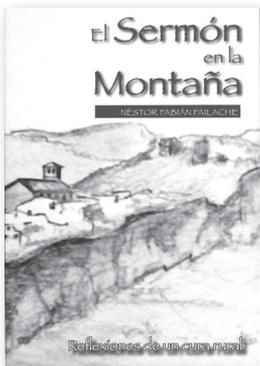
Marca la X a favor de la Iglesia católica



Recomendación de BIBLOS

El Sermón de la Montaña

Autor: Néstor Fabián Failache (Párroco de Riópar)



El Sermón en la Montaña es el primer libro de Néstor Fabián Failache, sacerdote argentino nacido en Arrecifes (Buenos Aires) que oficia como párroco en Riópar (Albacete), enclave de la Sierra del Segura en el que ha escrito este volumen, un compendio de artículos publicados en su muro de Facebook durante los últimos años.

El hilo argumental del libro es el amor de Dios a su criatura. Por sus textos transita la mirada misericordiosa del Creador, que repercute en la prosa de Néstor Fabián Failache, limpia, transparente, afable, directa. El autor entabla a través de ellos una suerte de diálogo con el lector, al que propone un mundo a la medida de Dios en lugar de un mundo que tenga como perímetro el ombligo del hombre.

Néstor Fabián Failache recibió su formación sacerdotal en la Fraternidad Mariana Masculina, fundada por el padre Efraín A. Suelto Luque, su formador y director espiritual. Fue ordenado sacerdote en 1993 por monseñor Domingo S. Castagna. Licenciado en derecho canónico por la Universidad Católica de Argentina ha ejercido el ministerio sacerdotal en las parroquias argentinas de Arrecifes, Pergamino, Gobernador Castro y Machagai. Ya en España, antes de recalcar en Riópar ejerció como párroco en Viveros.

El libro será presentado el jueves 12 de junio a las 20 h. en el Salón de Actos del Obispado.



Breves

PEÑAS DE SAN PEDRO

Traída del Cristo del Sahúco

► Mañana, lunes de Pentecostés, se celebra la Traída del Cristo del Sahúco. A las cinco de la tarde comienza la Eucaristía en su Santuario. Al finalizar, la imagen del Cristo es sacado a hombros por los andarines quienes trasladarán la imagen del Cristo en una carrera de catorce kilómetros desde su Santuario hasta las Peñas de San Pedro, donde una gran muchedumbre de fieles espera su llegada a la caída de la tarde.

CÁRITAS

Encuentros arciprestales

► El sábado 14 de junio se celebran dos encuentros de los grupos de Cáritas. Por la mañana a las 10:30 h. en Alborea, con el arciprestazgo de La Manchuela donde se trabajará la espiritualidad del voluntario de Cáritas. Y por la tarde a las 17 h. en La Roda, con el Arciprestazgo de La Roda, donde se reflexionará sobre la incidencia de la Campaña Institucional; sobre el Plan de Mejora de Cáritas, aprobado en la última Asamblea Diocesana y la preparación del Corpus, Día Nacional de Caridad que este año celebramos el domingo 22 de junio.

EVANGELIO DEL DÍA

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. En esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Jn. 20, 19-23



El Espíritu abre a la universalidad y hace posible la unidad

Ciriaco Benavente
Obispo de Albacete

En Pentecostés —el día en que los hebreos recordaban los acontecimientos del Sinaí y la entrega de la Ley— descendió el Espíritu sobre el grupo de los discípulos, reunidos en oración, y los transformó en una comunidad universal y misionera. La Iglesia nace del soplo del Espíritu. En la versión de san Juan la venida del Espíritu empieza en la tarde misma de Pascua.

“Los discípulos estaban con las puertas cerradas por miedo a los judíos”. Los sucesos vividos el Viernes Santo dieron lugar a que se cerraran las puertas de la casa y a que se echaran cerrojos en el alma de los discípulos. La irrupción del Jesús resucitado y el don del Espíritu hicieron que unos hombres muertos de miedo y a la defensiva se llenaran de coraje, se olvidaran de sí y se entregaran en cuerpo y alma a anunciar a Cristo al mundo entero.

“Les mostró las manos llagadas y el costado tras-pasado”: En nuestra vida y en la de la Iglesia la irrupción pascual se produce, sobre todo, allí donde más vivas están las heridas y más señalados los estigmas de la crucifixión. Allí es posible descubrir la presencia del Espíritu y experimentar el milagro de pasar del temor a la alegría: “Se llenaron de alegría al ver al Señor”.

Los que estaban cerrados y asustados se convierten en “enviados”: “Como el Padre me envió, así os envío yo”. No se trata de una empresa de publicidad bien montada. En el fondo sólo hay una misión, la que arranca del Padre, que es la de Jesús, que se convierte en la misión de la Iglesia.

“Dicho esto, alentó sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo...”. ¡El aliento vital! Es admirable que se describa la presencia del Espíritu y su acción en el mundo mediante aquello que es expresión de vida, con lo más común y fundamental: la respiración, el aliento. El Espíritu es aliento en el desaliento, sentido en el sin-sentido, fortaleza frente al miedo.

Pentecostés es la gran fiesta de la Iglesia. Es el día en que ésta toma el relevo de Jesús y sale a las calles y plazas a seguir anunciando la Buena Nueva. Lo que no quiere decir que Jesús sea un ausente. Es precisamente en Pentecostés cuando Él inaugura una nueva forma de presencia: “Yo estaré siempre con vosotros”.

En la narración de Pentecostés, que nos cuenta el libro de los Hechos de los Apóstoles, el Espíritu abre a la universalidad y, en la diversidad de lenguas y culturas, hace posible la unidad. “La Iglesia no ha

llegado a ser universal y multicultural en el curso de su historia, lo es por su origen de comunidad de creyentes abierta al mundo entero. La Buena Nueva se dirige a toda la creación, no está restringida a un grupo cultural o ciertas razas. Nunca es una Iglesia nacional, siempre es universal... Tenemos que estar siempre listos para rechazar la tentación de Babel, para poder buscar los caminos que nos permitan vivir Pentecostés. La unidad que buscamos no es la de la uniformidad. Nos inspiramos en la unidad del Dios trino, a la vez uno y distinto, religado esencialmente por el amor” (Kurt Koch).

En Pentecostés se celebra el Día del Apostolado Seglar y de la Acción Católica. Aunque es verdad que existen demasiados cristianos nominales u ocasionales, no es menos cierto que cada vez son más los miembros de nuestra Iglesia que se sienten corresponsables de la misión confiada por Cristo tanto en las tareas intraeclesiales como en el servicio al mundo.

Las distintas asociaciones y movimientos del Apostolado Seglar son un cauce eficaz y acreditado para la formación, para la experiencia cristiana y para la acción. En tales asociaciones y movimientos se concentra ciertamente lo más granado, lo más consciente y lo más vivo de nuestra Iglesia. El apostolado asociado, en general, y la Acción Católica en particular son formas eficaces de participación en la vida y misión de la Iglesia. Los cristianos, asociados, como las gotas de agua que se juntan, se convierten en corrientes vivas de participación y de misión.

«Pentecostés es la gran fiesta de la Iglesia. Es el día en que ésta toma el relevo de Jesús y sale a las calles y plazas a seguir anunciando la Buena Nueva»

Necesitamos más cristianos, niños-jóvenes-adultos, que, en grupos o en pequeñas comunidades vivas, sean levadura y sal para un mundo nuevo. Como lo fueron los discípulos, que, encendida el alma por el fuego de Pentecostés, alumbraron formas nuevas de vivir en medio de la sociedad judía o pagana de su tiempo.

+ *Ciriaco Benavente*



Pío Paterna
Delegado Diocesano de Apostolado Seglar

Por un laicado asociado, para tomar parte activa y responsable

- Este domingo, Solemnidad de Pentecostés, celebramos el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar 2014, con el lema “La Christifideles laici a la luz de la Evangelii gaudium”, que se refiere a dos exhortaciones: la primera de Juan Pablo II, que nos dice que “los laicos son llamados por Jesús para trabajar en su viña, construyendo el Reino de Dios en este mundo, tomando parte activa, consciente y responsable en la misión de la Iglesia”, exhortación que se completa con esta última del Papa Francisco, la Evangelii gaudium, en la que se nos premia a ser evangelizadores con espíritu.
- En este día de Pentecostés, los obispos nos invitan en su mensaje, a la luz de estos dos documentos, a abrirnos a la acción del Espíritu Santo y a una reflexión profunda para trabajar unidos —obispos, sacerdotes, religiosos y laicos—, en la formación de los laicos en el apostolado que nos es propio, y para impulsar el laicado asociado en las parroquias y en la diócesis, que se articula en los movimientos apostólicos, fundamentalmente en la Acción Católica que está resurgiendo en las parroquias.
- El delegado de Apostolado Seglar de la Diócesis de Albacete, Pío Paterna Callado, nos informa en la siguiente entrevista sobre el Día de la Acción Católica y del Apostolado Seglar.

PREGUNTA. Pío, ¿Cuál es la relación entre la vocación cristiana y Pentecostés?

RESPUESTA. La vocación cristiana es una respuesta a la llamada de Dios a través de Cristo y de la Iglesia. El discípulo completa su llamada cuando se siente enviado y acepta la misión que nos da Jesús: Id también vosotros a mi viña. Esto es ser discípulos misioneros, abriéndonos a la acción del Espíritu Santo sobre cada uno de nosotros.

P. Cuando hablamos de seglares, ¿A quiénes nos referimos?

R. Los seglares son los cristianos que están incorporados a Cristo por el Bautismo, que forman parte del pueblo de Dios y participan de las funciones de Cristo, que es sacerdote, profeta y rey, y que realizan según su condición la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo. El carácter secular es lo propio de los laicos. Por lo tanto, dentro de la Iglesia es donde hay que situar la identidad y vocación de los laicos, lo que llamamos el apostolado laical. Este es el objetivo de hoy: avivar esa vocación evangelizadora a través de la Acción Católica y del apostolado de los laicos.

P. ¿Hay conciencia de este apostolado seglar en la Iglesia?

R. Es verdad que hay seglares conscientes de su vocación, que están en las parroquias, en los movimientos, sobre todo dentro de las actividades de la Iglesia, pero hacia afuera hay una deficiencia de presencia seglar. Por ejemplo, tenemos falta de laicos formados e implicados en la evangelización y transformación de la sociedad, y así como hay mucho

individualismo, hay reticencia a asociarse en movimientos apostólicos. Porque en la parroquia se ven laicos comprometidos en Cáritas, catequesis, liturgia, pero esa presencia no se manifiesta después de la misma manera en el lugar específico de su misión. Esta misión es la de ser personas cristianas en el mundo como auténticos mandatarios de la Iglesia en todas las realidades: la familia, las asociaciones, el trabajo, la política, la cultura, etc. Este es el problema que tenemos que abordar.

P. ¿Por qué se nombra a la Acción Católica en primer lugar, en este Día del Apostolado Seglar?

R. Porque la Acción Católica no es una asociación más, sino que en sus diversas ramas tiene la vocación de manifestar la forma habitual apostólica de los laicos en las diócesis, como un organismo que articula a los laicos de forma estable y asociada en el

dinamismo de la pastoral diocesana. Como han dicho los papas recientes y los obispos, es una singular forma de ministerialidad eclesial.

P. ¿Qué encargo tiene la Acción Católica?

R. Los obispos, en el documento “Cristianos Laicos, Iglesia en el Mundo”, han dicho que han encargado a la Acción Católica el objetivo de reavivar la pastoral parroquial ¿Cómo? Impulsando un laicado maduro, evangelizador, que cultiva una espiritualidad centrada en Cristo, y la evangelización en todos los ámbitos en que está inserta la parroquia; también ofreciendo medios de formación que desarrollan las implicaciones geopolíticas de la fe al entorno también del dinamismo misionero de las parroquias, y viviendo como propios los planes pastorales de la diócesis y los programas de las distintas delegaciones diocesanas.



es noticia...



Los jugadores, técnicos y directivos del Albacete Balompié hicieron una oración y ofrenda a la Virgen de los Llanos en acción de gracias por el ascenso logrado a segunda división. ¡AÚPA ALBA!